

Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales

en la contención y propagación de la *COVID-19* en la provincia del Chaco

Primer Informe de Avance

Proyecto de Investigación del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología *COVID-19*.

MINCyT - Gobierno de la Provincia del Chaco
IIDTHH (CONICET)

Entidad patrocinadora



Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
Argentina

Entidad destinataria



CHACO
Gobierno de todos

Institución beneficiaria y ejecutante del Proyecto



UNNE-CONICET -Instituto de Investigación para el Desarrollo del Territorio y el Hábitat Humano-IIDTHH
Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales en la contención y propagación
de la COVID-19 en la provincia del Chaco : Primer Informe de Avance del Proyecto de Investigación del
Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología COVID-19 /
compilación de Miguel Ángel Barreto. - 1a ed. - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2021.
375 p. ; 30 x 21 cm.

ISBN 978-987-47567-6-3

1. Investigación Social. 2. Hábitat Urbano. 3. Políticas Públicas. I. Barreto, Miguel Ángel, comp. II. Título.
CDD 303.490982

Créditos

Dirección

Miguel Ángel Barreto

Coordinación

Venetia Romagnoli

Investigadores

Liliana Ramírez
Laura Inés Alcalá
María Laura Boutet
Daniel Chao
Marta Graciela Giró
María Emilia Fernández
Elena Alfonso
María Andrea Benítez
Silvina López
María Bernabela Pelli
María Victoria Valenzuela
Romina Claret
Noel Depettris

Becarios doctorales

Roxana Evelyn Abildgaard
Ezequiel Ledesma
Julio Meza
María del Rosario Olmedo
María Fernanda Palomino
María Laura Puntel
María Florencia Rus
Sebastián Alfredo Galvaliz
Leandro Cerno

Becarios de pregrado

Ruth Antonella Bentancourt Rossoli
Victoria Noemí Donner

Asesores expertos

Raúl Codutti
Martín Miguel Barrionuevo
Alejandro San José

Colaboraciones

Equipo de encuestadores

Javier Bernal (responsable)
María del Rosario Pared
Pablo Cuadra
Zulma Amarilla
Nancy Santos
Marisa Canteros
Aníbal Neriz
Laura Jarolin
Ema Bermúdez
Darío Vargas
Sonia Aguirre
Fabio Cano

Programación y diseño de encuesta

César Augusto

Corrección de estilo

Cecilia Valenzuela

Diseño y diagramación

Marcelo Benítez

Usos de los espacios de la vivienda para trabajo remunerado

M. Laura Puntel y Miguel Á. Barreto

1. Introducción

Al igual que en muchas ciudades latinoamericanas, es habitual que en las periferias urbanas del Gran Resistencia muchos hogares, especialmente los de bajos ingresos, utilicen sus viviendas como unidades reproductivas y productivas de la vida y generen ámbitos donde se superponen tiempos y espacios de tareas de cuidado familiar y de quehacer doméstico con actividades económicas de subsistencia productivas, comerciales o de servicios, realizadas para complementar ingresos monetarios a la vida del hogar (BARRETO, BENÍTEZ & PUNTEL, 2015). Este tipo de actividades, por lo general, se realiza en el interior de las viviendas o en el espacio exterior inmediato de ellas y mediato del ámbito barrial. Para incorporar estos usos económicos, los moradores generalmente modifican los espacios que habitan, los cuales inicialmente fueron previstos para usos exclusivamente residenciales. Estas modificaciones, que van desde el cambio de funciones de los locales de la vivienda hasta la remodelación constructiva, ampliación o división de un sector, en la mayoría de los casos son realizadas sin asesoramiento técnico profesional, son precarias y generan problemas estructurales, constructivos, funcionales, ambientales y morfológicos (SEPÚLVEDA, 2012, en FISCARELLI, 2016). No se ajustan a los estándares, parámetros y normativas, por lo que afectan las condiciones de habitabilidad de la propia vivienda y del hábitat residencial en general, así como la calidad de vida de los hogares que las habitan (PUNTEL & BARRETO, 2020); además, las actividades en sí pueden ser focos de contagio en la pandemia.

Tal como señala FARHA, la vivienda se tornó central en la pandemia. El hacinamiento, la calidad constructiva, la iluminación y ventilación natural, la disponibilidad de espacios para trabajar, así como contar con condiciones de habitabilidad adecuada objetivas y subjetivas se volvió fundamental para los hogares a la hora de enfrentar la pandemia (FARHA, 2020).

FIGURA 1



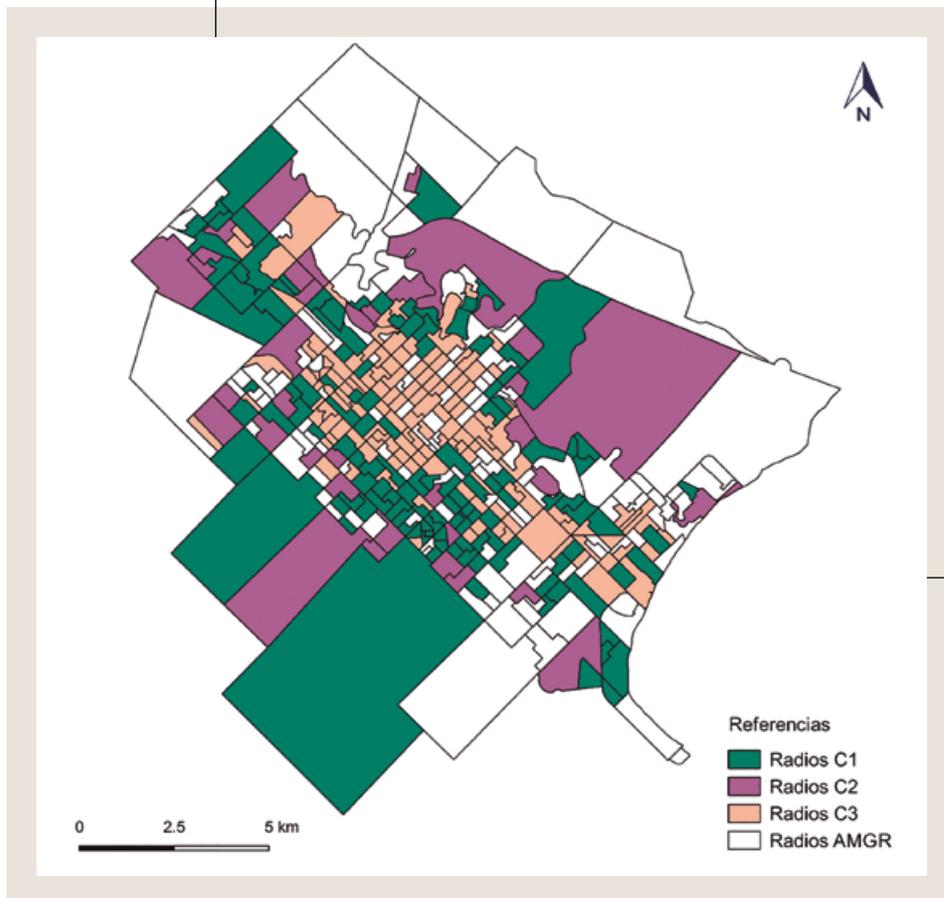
Actividades económicas realizadas en viviendas productivas en barrios de la periferia del AMGR. Fuente: Puntel, Barreto, 2021

En este marco conceptual, este apartado analiza el impacto que tuvo la realización de actividades económicas en las viviendas y en la vida doméstica del Gran Resistencia (Chaco) de acuerdo con las características de la vivienda y sus posibilidades para el cumplimiento de medidas.

Considerando la incidencia que las variables de distanciamiento, ventilación, iluminación, movilidad y confort general tienen sobre las posibilidades de propagación o contención de la COVID-19, se analiza la relación entre los usos de los espacios de la vivienda para actividades remuneradas (comerciales, de servicios y productivas) y las condiciones habitacionales del en el AMGR, durante los primeros meses de la pandemia (marzo - agosto de 2020), según tres niveles de vulnerabilidad social de los hogares.

Se analizaron resultados de dos fuentes de información: a) la encuesta representativa realizada para el Proyecto (PF) (ver sección Metodología), que abarcó 365 casos sobre un total de 4135 casos existentes en el AMGR hasta esa fecha, distribuidos en tres conglomerados de diferentes niveles de vulnerabilidad social, que agruparon radios censales según los indicadores considerados. El conglomerado 2 (C2) corresponde a los radios periféricos de los municipios del AMGR que muestran mayores niveles de vulnerabilidad social (46 encuestas), el conglomerado 3 (C3) corresponde a radios centrales de los municipios del AMGR que muestran menores niveles (149 encuestas) y el conglomerado 1 (C1) es de nivel intermedio en indicadores de vulnerabilidad social y ubicados también entre los entre los dos conglomerados anteriores (170 encuestas); y b) resultados de un estudio remoto realizado para el mismo proyecto (ver sección Metodología) que examinó 80 de los 365 casos que abarcó la encuesta señalada.

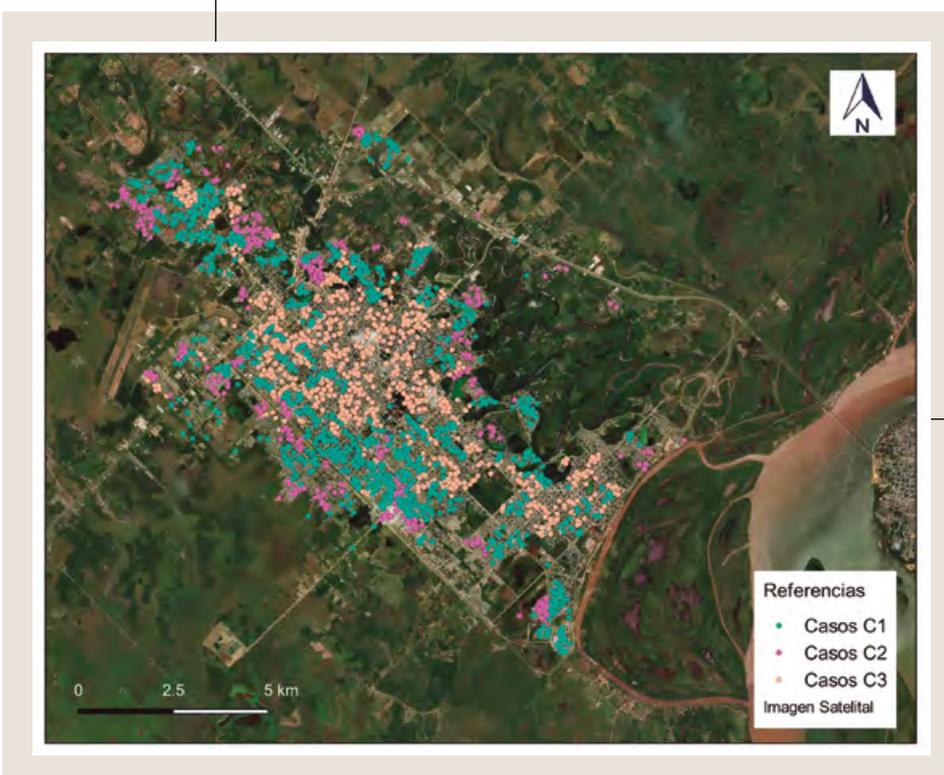
FIGURA 2



Clasificación de radios censales del AMGR por conglomerados

Fuente: elaboración de Abildgaard, E. sobre la base de INDEC 2010 y PF 2020

FIGURA 3



Distribución del total de casos en el AMGR (marzo-agosto de 2020)

Fuente: elaboración de Abildgaard, E. sobre la base de base de datos del Gobierno de la Provincia del Chaco

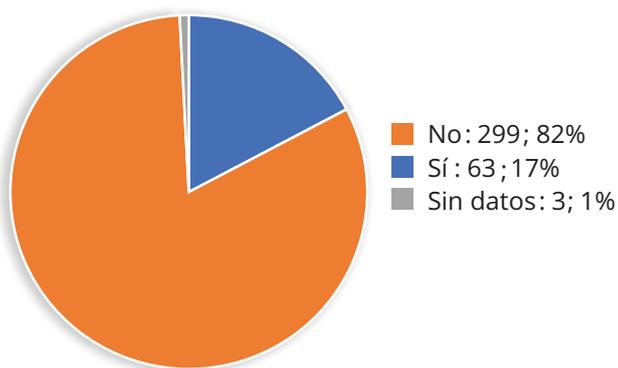
2. Resultados

2.1. Trabajo remunerado en la vivienda

La hipótesis de trabajo orientativa en esta variable fue que los contagios deberían afectar más a las viviendas donde se realiza trabajo remunerado, especialmente relacionado con los rubros de comercios y de servicios (almacenes, fruterías y verdulerías, rotiserías, kioscos, librerías, mercerías, etc., ubicados en ellas), y en menor medida a las viviendas del rubro producción (pequeños talleres y fábricas ubicados al lado o dentro de ellas) o a las viviendas de uso exclusivamente residencial, dado que las primeras suponen concurrencia de clientes a locales ubicados adosados o dentro de las viviendas, mayores interacciones sociales entre clientes y residentes, así como posibles dificultades para mantener distanciamiento adecuado en espacios cerrados de las viviendas. Se registró en la encuesta realizada que un 17 % de los hogares afectados realizaba algún tipo de trabajo remunerado en la vivienda. Si bien se trata de un porcentaje de consideración, no se aleja del porcentaje que se encontró en investigaciones realizadas en un área periurbana (Golf Club) del municipio de Resistencia, previas al inicio de la pandemia (BARRETO, PUNTEL, BENÍTEZ, 2015; PUNTEL, BARRETO, 2020).

TABLA Y GRÁFICO 1

TRABAJO REMUNERADO EN LA VIVIENDA	CANTIDAD	PORCENTAJE
Sí	63	17,3 %
No	299	81,9 %
Sin datos	3	0,8 %
TOTAL	365	100,0 %

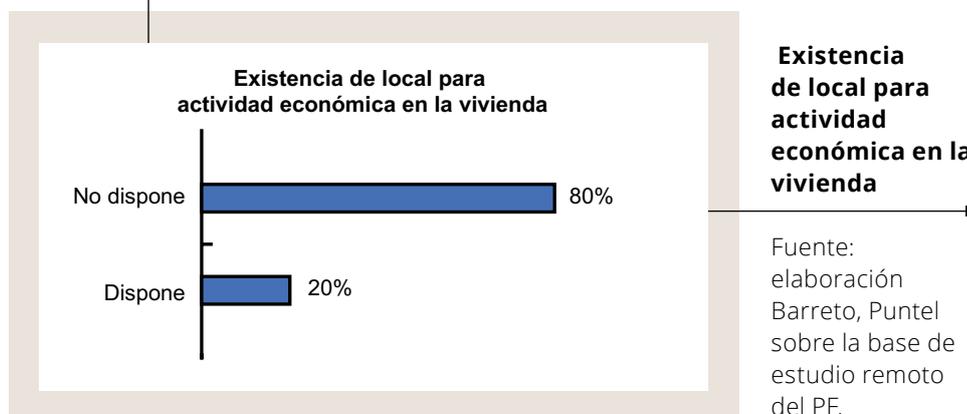


Trabajo remunerado en la vivienda

Fuente:
elaboración Barreto, Puntel sobre la base de encuesta PF.

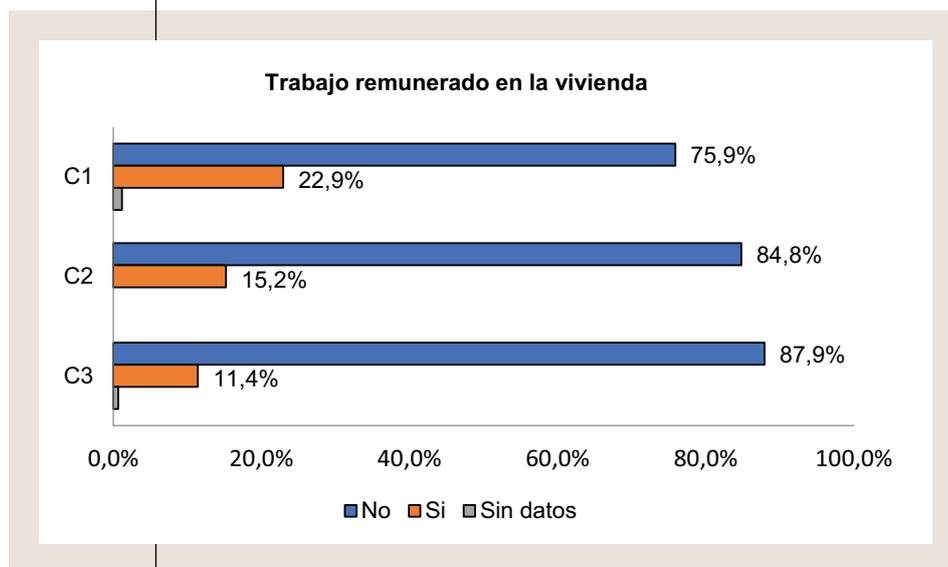
En el estudio remoto realizado para el proyecto, se observó la existencia de locales para actividades económicas en la vivienda, y en este caso el porcentaje hallado fue algo mayor, el 20 % de las viviendas observadas remotamente disponían de algún local destinado a este fin.

GRÁFICO 1



Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, de acuerdo con los resultados de la encuesta, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en la vivienda se localizan en los conglomerados 1 y 2, que son los que contienen los radios censales más periurbanos y de mayores niveles de vulnerabilidad social, con condiciones habitacionales más desfavorables, estableciéndose una correlación entre las actividades económicas que se realizan en las viviendas y las condiciones habitacionales más desfavorables para garantizar adecuados niveles de distanciamiento, ventilación, iluminación y confort general. Tal como afirman RUEDA (2000) y KELLET (2003) que en el interior de las viviendas más precarias los usuarios destinan importantes superficies de espacios a estas prácticas, en tanto no existe una distinción entre las actividades domésticas (de reproducción) y económicas (de producción).

GRÁFICO 2



Trabajo remunerado en la vivienda por conglomerados

Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de encuesta PF

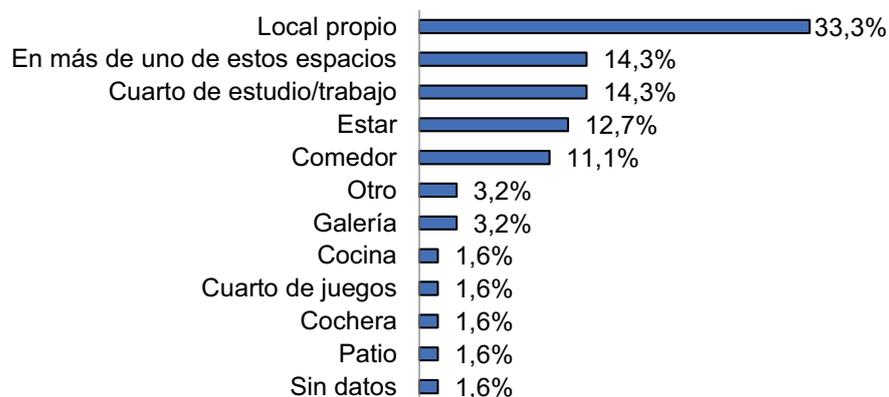
2.2. Lugar/es de la vivienda donde realizan trabajos remunerados

La hipótesis orientativa en esta variable fue que los contagios deberían afectar más a las viviendas en las que el trabajo remunerado se realiza en espacios exclusivos y cerrados, porque suponen mayor concurrencia de público. Se registró que un 47,3 % de los hogares afectados

TABLA Y GRÁFICO 2

TRABAJO REMUNERADO EN LA VIVIENDA	TOTAL	PORCENTAJE
Local propio	21	33,3 %
En más de uno de estos espacios	9	14,3 %
Cuarto de estudio/trabajo	9	14,3 %
Estar	8	12,7 %
Comedor	7	11,1 %
Otro	2	3,2 %
Galería	2	3,2 %
Cocina	1	1,6 %
Cuarto de juegos	1	1,6 %
Cochera	1	1,6 %
Patio	1	1,6 %
Sin datos	1	1,6 %
TOTAL	63	100,0 %

Lugares de la vivienda donde realiza el trabajo remunerado



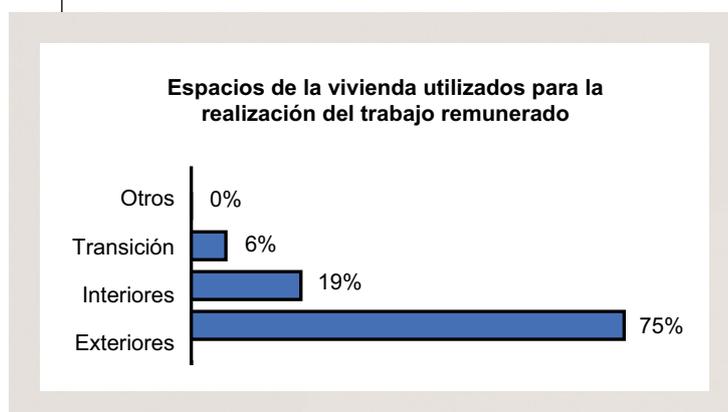
Lugares de la vivienda donde se realiza trabajo remunerado

Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de encuesta PF

realiza trabajo remunerado en un local exclusivo del hogar (33 %) o en un cuarto de estudio o trabajo (14,3 %), seguido por quienes realizan el trabajo en distintas habitaciones de la vivienda, siendo muy bajo el porcentaje de contagiados que realiza trabajo remunerado en espacios abiertos o semicubiertos. Se verificó lo hipotetizado.

En el estudio remoto se indagó a través de la observación externa si los espacios de la vivienda utilizados para la realización del trabajo remunerado eran **exteriores** (cerrados anexos a la vivienda), **interiores** (cerrados como parte de la vivienda), de **transición u otros** (semicubiertos o abiertos como porche de acceso galerías, veredas, etc.). Se halló también correspondencia, porque el 75 % de las viviendas donde residían los afectados en las que observaron espacios para actividades económicas eran espacios exteriores cerrados anexos a la vivienda (locales exclusivos) para la realización del trabajo remunerado, Coincidente con lo analizado en otro estudio (Puntel, Barreto, 2020) y con lo analizado por CUBILLOS GONZÁLEZ (2006), al destacar que algunos de patrones comunes de los procesos de transformaciones de las viviendas para la realización de este tipo de actividades afectan el cierre y la ocupación de áreas libres y el cambio de uso de locales.

GRÁFICO 2.1.

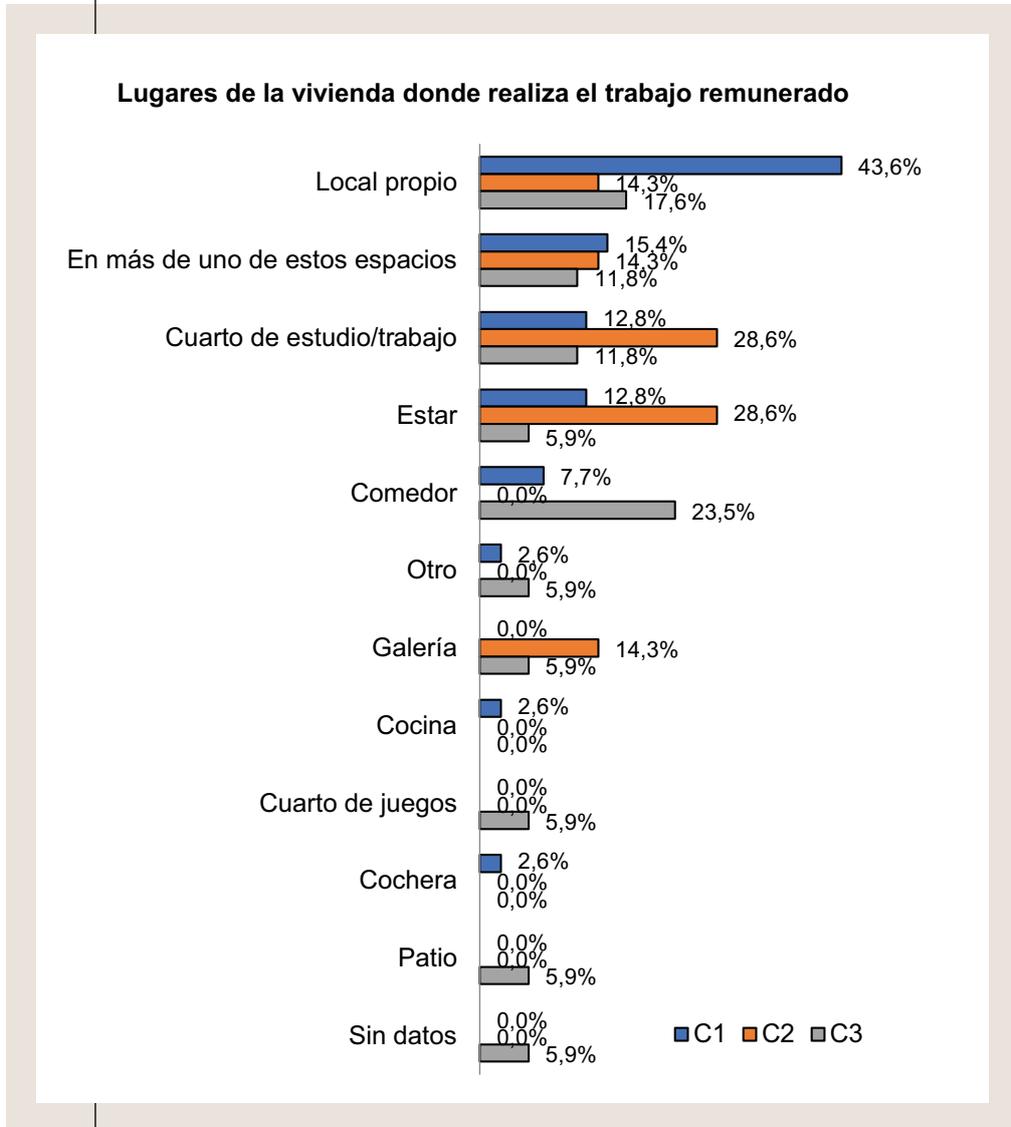


Espacios de la vivienda utilizados para la realización del trabajo remunerado

Fuente:
elaboración
Barreto, Puntel
sobre la base de
estudio remoto
del PF

Al analizar en la encuesta el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observó que los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en locales propios se localizan en el conglomerado 1, que es de nivel medio de vulnerabilidad social, con predominio de barrios públicos de vivienda, que es en los que en general sus destinatarios disponen de capacidad monetaria y de reformas para anexas estas actividades (PUNTEL Y BARRETO, 2020), mientras que los de los conglomerados 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, realizan mayormente el trabajo en cuartos de estudio o trabajo y en el estar, dado que son los que disponen de menores recursos para ampliar sus viviendas, y los del conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social, realizan mayormente el trabajo en el comedor, tratándose en estos casos de viviendas localizadas en las áreas más céntricas, en las que efectúan otro tipo de trabajos remunerados (servicios más profesionales).

GRÁFICO 2.2.

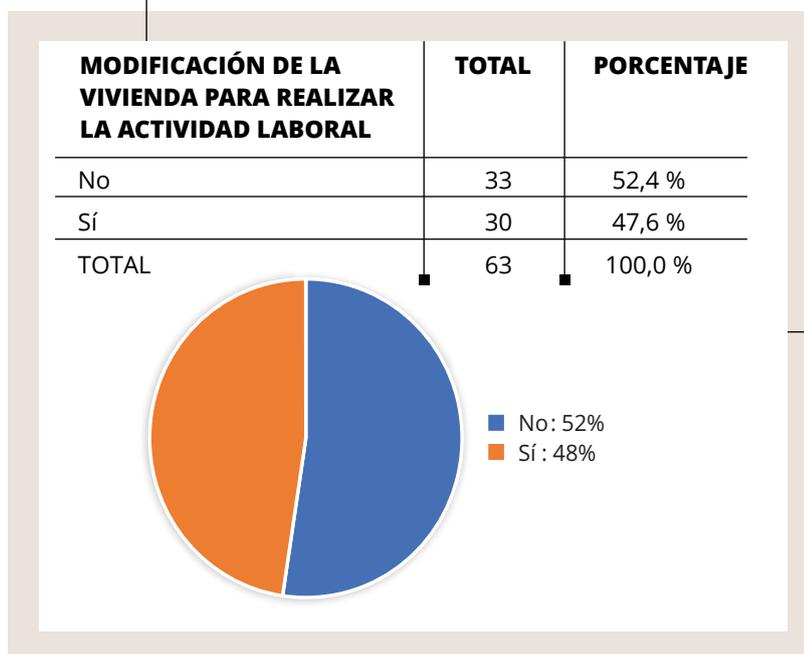


Lugares de la vivienda donde se realiza trabajo remunerado por conglomerados. Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de encuesta PF

2.3. Modificación de la vivienda para realizar la actividad laboral

La hipótesis orientativa aquí fue que los contagios deberían afectar mayormente a los hogares que modificaron la vivienda para el desarrollo del trabajo remunerado porque supone un mayor volumen de actividad, aunque debe tenerse en cuenta también que los casos que no la modificaron presumen posibilidades de mayor contacto con el hogar, por darse la relación dentro de la vivienda, verificándose leves diferencias entre quienes no efectuaron (52 %) y quienes realizaron (48 %) modificaciones.

TABLA Y GRÁFICO 3



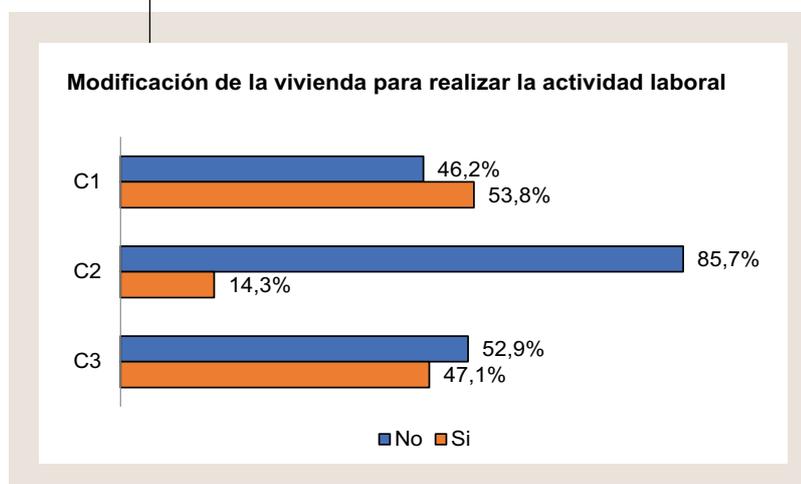
Modificación de la vivienda para realizar la actividad laboral

Fuente: elaboración BARRETO, PUNTEL sobre la base de encuesta PF

Como se señaló en el análisis de la variable anterior, al examinar esto en el estudio remoto se halló mayor correspondencia, porque el 75 % de las viviendas donde residían los afectados cuentan con espacios exteriores para la realización del trabajo remunerado.

Si se analiza en la encuesta el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que modificaron la vivienda para realizar trabajo remunerado se localizan en los conglomerados 1 y 3, que corresponden a los radios censales más centrales de cada municipio del AMGR y de menores niveles de vulnerabilidad social, lo que supone mayor capacidad económica para hacerlo. En cambio, en el conglomerado 2, más periurbano y de mayores niveles de vulnerabilidad social, se realizaron muy pocas modificaciones, probablemente porque disponen de menor capacidad económica para hacerlas.

GRÁFICO 3.1.



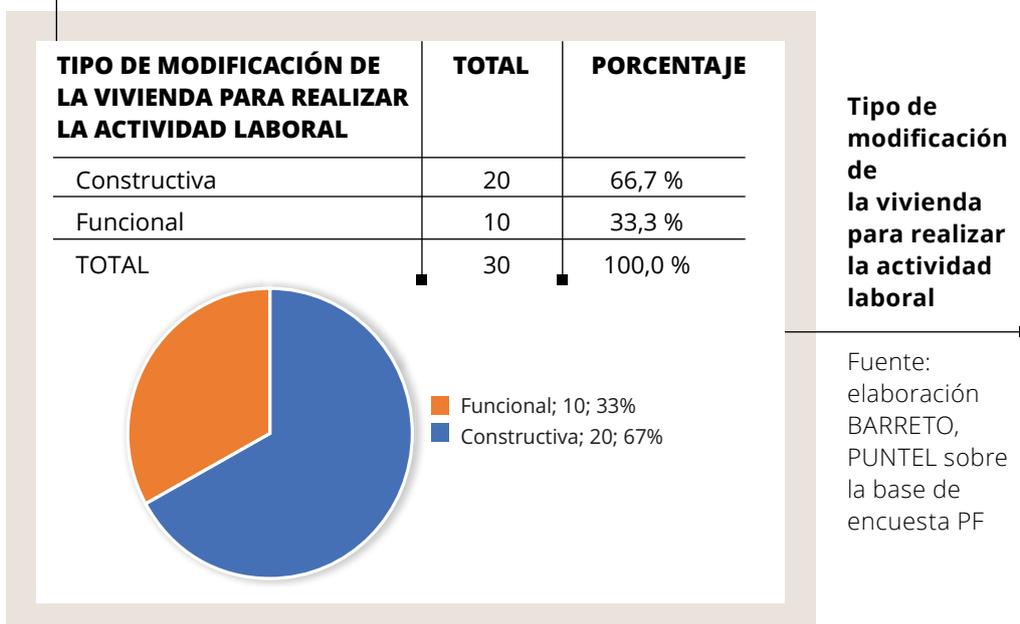
Modificación de la vivienda para realizar actividad laboral por conglomerados

Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de encuesta PF

2.4. Tipo de modificación de la vivienda para realizar la actividad laboral

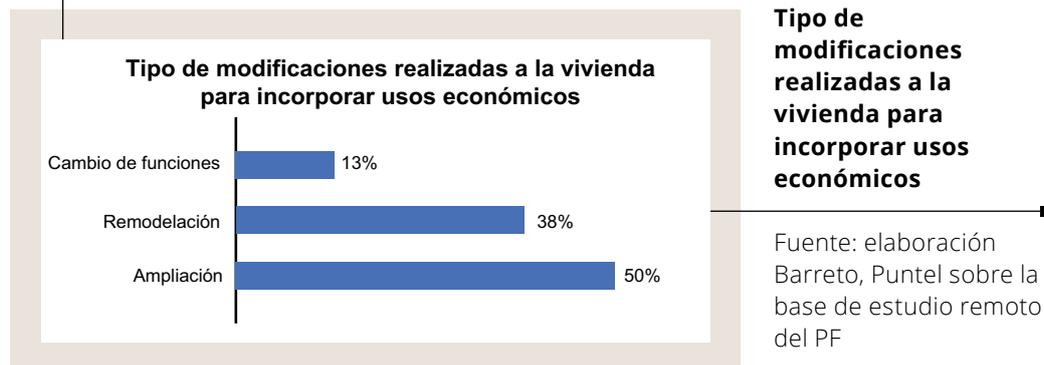
La hipótesis orientativa aquí fue que los contagios deberían afectar mayormente a los hogares que modificaron constructivamente la vivienda para el desarrollo del trabajo remunerado por sobre los que lo hicieron solo funcionalmente, por ejemplo, cambiando el uso de un local, porque el primer caso supone un mayor volumen de actividad, aunque debe tenerse en cuenta también que en los casos en que la modificación es solo funcional puede haber mayor contacto entre clientes e integrantes del hogar, por darse la relación dentro de la vivienda. Sin embargo, en este la mayor parte de las modificaciones fueron constructivas (67 %) por sobre las funcionales (33 %), lo cual podría tener relación con la mayor escala de los emprendimientos.

TABLA Y GRÁFICO 4



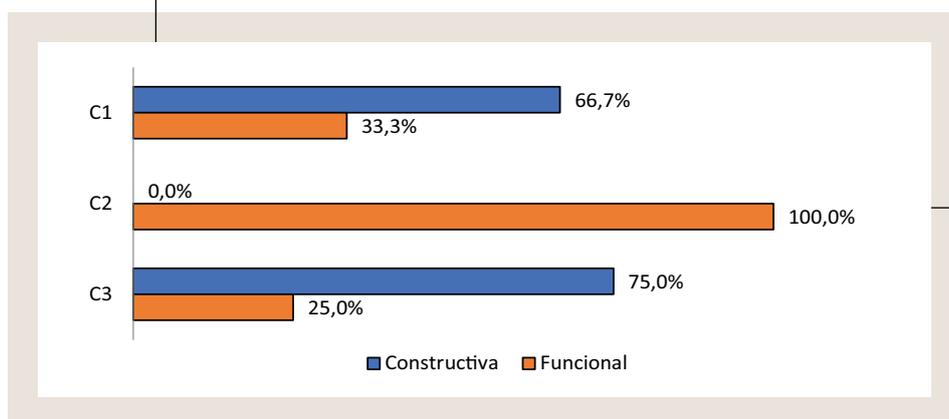
A través del estudio remoto lo observado fue si se realizaron solo cambios de funciones (con cambio de usos a locales) o si se remodeló la vivienda (generación de nuevos espacios dentro de la vivienda mediante divisorias) o si se efectuó una ampliación para incorporar actividades económicas en la vivienda. Coincidentemente con la encuesta realizada, el mayor tipo de modificaciones correspondió a las ampliaciones y remodelaciones, concurrente probablemente con la mayor escala del emprendimiento.

GRÁFICO 4.1.



Al analizar en la encuesta el tipo de modificaciones realizadas por conglomerado, pudo observarse que los mayores porcentajes de hogares que modificaron constructivamente la vivienda para realizar trabajo remunerado se localizan en los conglomerados 1 y 3, que corresponden a los radios censales más centrales de cada municipio del AMGR y de menores niveles de vulnerabilidad social, lo que supone mayor capacidad económica para hacerlo. En cambio, en el conglomerado 2, más periurbano y de menores mayores niveles de vulnerabilidad social, se efectuaron solamente modificaciones funcionales, que suponen mayor conflictividad de usos y superposiciones de actividades, con posibilidades de mayores contactos entre clientes y habitantes del hogar.

GRÁFICO 4.2.



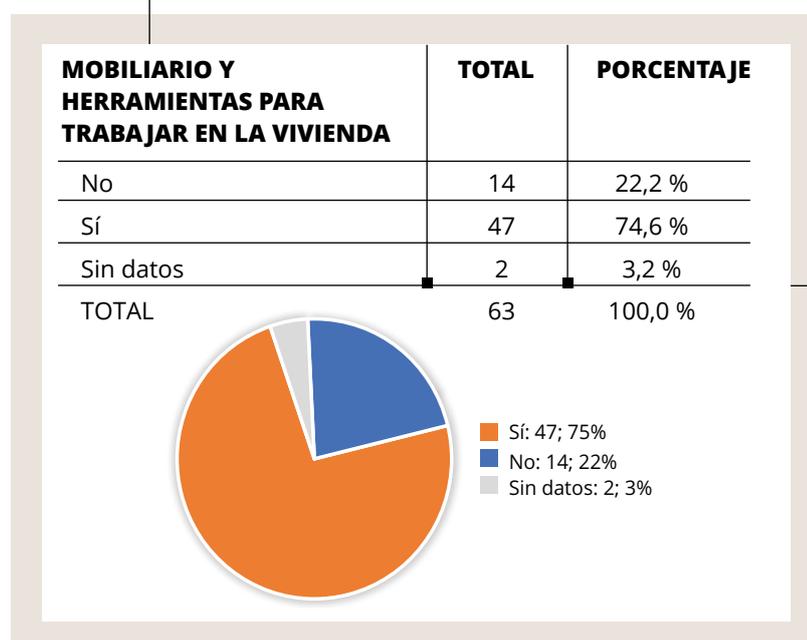
Tipo de modificación de la vivienda para realizar la actividad laboral

Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de estudio remoto del PF

2.5. Mobiliario y herramientas para trabajar en la vivienda

La hipótesis orientativa en esta variable fue que los contagios deberían afectar mayormente a los hogares que incorporaron mobiliarios y herramientas para la realización del trabajo remunerado en la vivienda, porque también supone un mayor volumen de actividad. Esto se verificó porque el 75 % de las viviendas de los hogares encuestados incorporó mobiliario y herramientas.

TABLA Y GRÁFICO 5

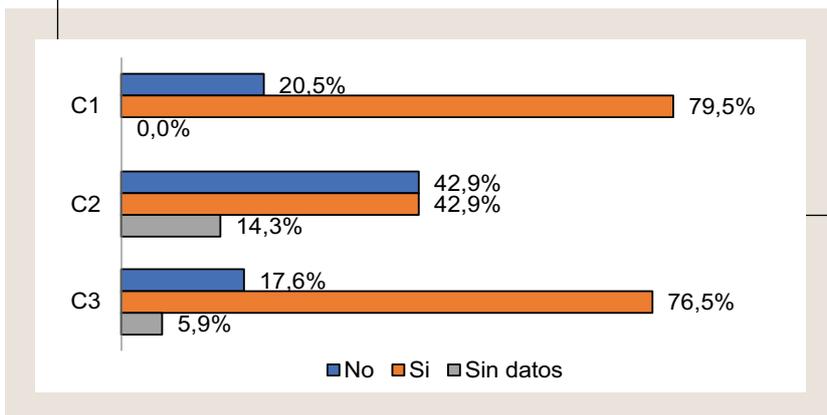


Mobiliario y herramientas para trabajar en la vivienda

Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de encuesta PF

Al analizar la encuesta por conglomerado pudo observarse nuevamente que los conglomerados 1 y 3, de menores niveles de vulnerabilidad social y mayores recursos, fueron los que en su mayoría incorporaron mobiliarios y equipamientos para realizar las actividades económicas en las viviendas. Esto contribuye a inferir también la mayor escala de estos emprendimientos y la mayor concurrencia de clientes a estas viviendas, a diferencia del conglomerado 2, que por igual proporción lo ha hecho.

GRÁFICO 5.1.



Mobiliario y herramientas para trabajar en la vivienda por conglomerado

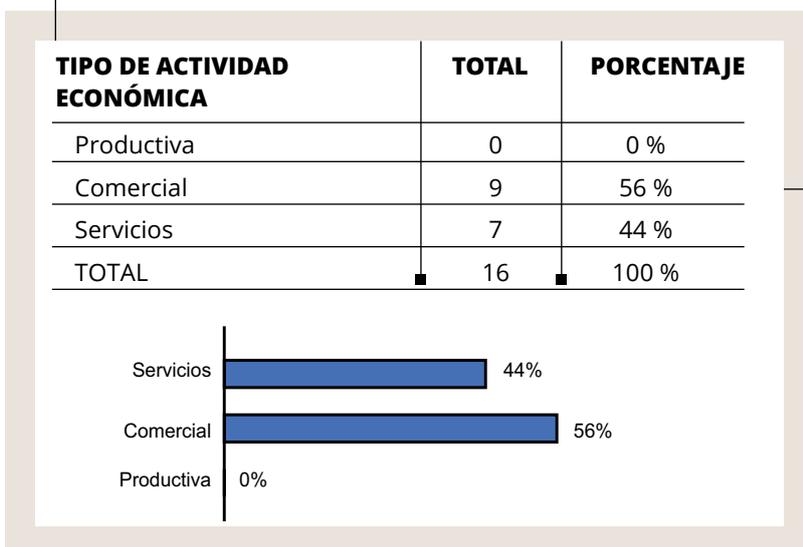
Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de estudio remoto del PF

2.6. Tipo de actividades económicas realizadas

La hipótesis orientativa en esta variable fue que los contagios deberían afectar mayormente a los hogares que residen en viviendas que cuentan con actividades comerciales y de servicio, porque son las que requieren mayor interacción y contacto con los clientes; también porque la prolongación de las cadenas de comercialización (reventa) es la estrategia más recurrida, pero, que a la vez tiene un límite que impulsa otros tipos de actividades productivas, de servicios y otras alternativas (PUNTEL & BARRETO, 2020).

Según los datos obtenidos a través de la observación remota, el 56 % de viviendas donde residían los hogares afectados se localizan en viviendas que tienen actividades comerciales, y el 44 % presentaba actividades de servicios, mientras que no se registran actividades de tipo productivas.

TABLA Y GRÁFICO 6

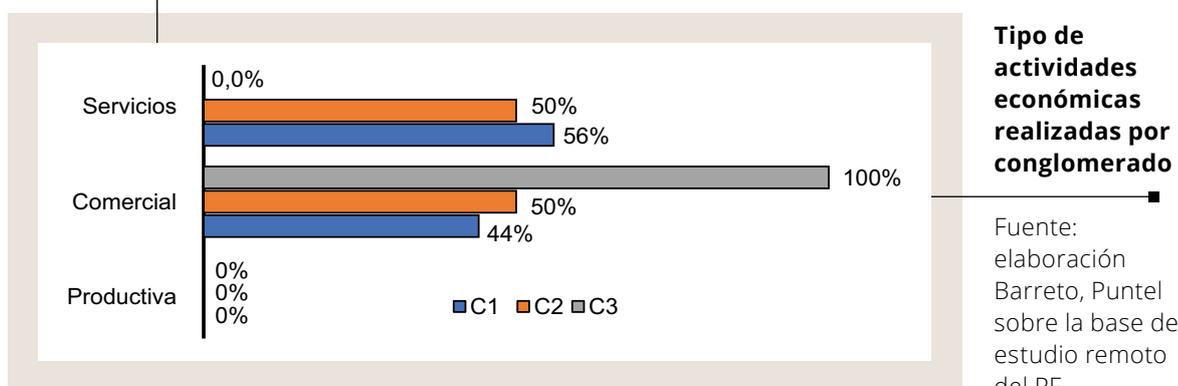


Tipo de actividades económicas realizadas en general

Fuente: elaboración Barreto, Puntel sobre la base de estudio remoto del PF

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizan actividades comerciales se localizan en el conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social y ubicados en la zona más cercana al centro de los municipios del AMGR, seguidos por el conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, situados más en la periferia del AMGR y luego por el conglomerado 1, de nivel de vulnerabilidad social medio, localizado en el cordón intermedio entre ambos, donde se encuentra la mayor parte de los barrios públicos de viviendas más consolidados. En cuanto a las actividades de servicios, en cambio, se observa que los mayores porcentajes se localizan en el conglomerado 1, seguido por el conglomerado 2, mientras que en el conglomerado 3 no se registra este tipo de actividades.

GRÁFICO 6.1.



3. Conclusiones

De las variables indagadas en esta sección de la investigación, es posible inferir que no se incrementó la cantidad de hogares que realizan algún tipo de trabajo remunerado en la vivienda, ya sea comercial, de servicio o productiva, como estrategia para la obtención de ingresos económicos adicionales para el hogar, en relación con períodos anteriores a la pandemia. Sin embargo, pudo verificarse lo siguiente:

- Los contagios afectaron más a las viviendas en las que el trabajo remunerado se realiza en espacios exclusivos y cerrados, por la mayor concurrencia de clientes que esto supone, estando los mayores porcentajes de hogares que realizan trabajo remunerado en locales propios localizados en el conglomerado 1, que es de nivel de vulnerabilidad social medio con predominio de barrios públicos de vivienda.

- Los contagios afectaron algo más a los hogares que no modificaron la vivienda para el desarrollo del trabajo remunerado, probablemente por posibilidades de mayor contacto con el hogar por darse la relación dentro de la vivienda, aunque también afectaron en menor medida a los casos que no modificaron la vivienda, lo cual puede deberse a la mayor escala del emprendimiento y el mayor volumen de actividad.

- Los contagios afectaron más a los hogares que modificaron constructivamente la vivienda para el desarrollo del trabajo remunerado por sobre los que la modificaron solo funcionalmente, quizás porque el primer caso supone un mayor volumen de actividad, aunque debe tenerse en cuenta también que en los casos en que la modificación fue solo funcional puede haber mayor contacto entre clientes e integrantes del hogar, por darse la relación dentro de la vivienda.

- Las modificaciones constructivas y de reformas se localizan en los conglomerados 1 y 3, que corresponden a los radios censales más centrales de cada municipio del AMGR y de menores niveles de vulnerabilidad social, que suponen mayor capacidad económica para hacerlo. En cambio, en el conglomerado 2, más periurbano y de menores mayores niveles de vulnerabilidad social, se realizaron muy pocas modificaciones, probablemente porque disponen de menor capacidad económica para hacerlas

- Los contagios afectaron más a los hogares que incorporaron mobiliarios y herramientas para la realización del trabajo remunerado en la vivienda; esto también supone un mayor volumen de actividad.

- También pudo constatarse que los contagios afectaron más a los tipos de actividades económicas comerciales y de servicios por sobre las productivas, debido a que son las que requieren mayor interacción y contacto con los clientes.

Por su parte en el comportamiento de las variables, en cada uno de los tres conglomerados, se observó lo siguiente:

- Los conglomerados 1 y 2, que contienen los radios censales más periurbanos y de mayores niveles de vulnerabilidad social, presentan los mayores porcentajes de hogares que realizan actividades económicas de tipo comercial en la vivienda.

- A la vez los hogares del conglomerado 1, que es de nivel medio de vulnerabilidad social, con predominio de barrios públicos de vivienda, y los del conglomerado 3, que son de menores niveles de vulnerabilidad social, localizados en las áreas centrales, en general modificaron en mayor medida la vivienda para las actividades económicas, con predominio de tipo de servicios, siendo los que disponen de mayores recursos para esto. En cambio, los de los conglomerados 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, en muy en menor medida transformaron la vivienda para estas actividades. A la vez, en los conglomerados 1 y 3 las mayores proporciones de modificaciones fueron constructivas (ampliaciones o reformas); en cambio, en el conglomerado 2 fueron solamente funcionales (cambio de uso).

- En el conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social y localizado en la zona más cercana al centro de los municipios del AMGR, y en el conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social, localizados más en la periferia del AMGR, es donde se localizan los mayores porcentajes de hogares que realizan actividades comerciales, mientras que en el conglomerado 1, de nivel de vulnerabilidad social medio, localizado en el cordón intermedio entre ambos, donde se ubica la mayor parte de los barrios de viviendas públicos más consolidados, registra los mayores porcentajes de hogares que realizan actividades de servicio.

Por lo tanto, podría concluirse finalmente que las mayores proporciones de contagios tienen relación con la mayor escala de los emprendimientos realizados en locales exclusivos anexos o reformados y la posible mayor concurrencia de clientes a las viviendas, en los dos conglomerados con hogares de menores niveles socioeconómicos, y con la mezcla de funciones en las viviendas de los hogares del conglomerado con mayores niveles de vulnerabilidad social. Las actividades comerciales y de servicios fueron las que más se relacionaron con los contagios por sobre las productivas.

Estas conclusiones van en la misma dirección de otros estudios consultados (BRINGEL & PLEYERS, 2020), (ALESSANDRI CARLOS, 2020), (DIAZ LANGOU & OTROS, 2020), que afirman que la crisis de la pandemia de la *COVID-19* impactó más fuertemente en los hogares más vulnerables socialmente.